



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7253^a sesión

Jueves 28 de agosto de 2014, a las 14.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Bliss
	Chad	Sr. Gombo
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Luxemburgo	Sr. Maes
	Nigeria	Sra. Ogwu
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-51952 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 14.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): Una vez más, hoy nos reunimos a raíz de la información que nos llega sobre una peligrosa escalada de la crisis en Ucrania. La reunión oficial del 26 de agosto entre el Presidente Putin y el Presidente Poroshenko y la ronda de conversaciones multilaterales han quedado rápidamente eclipsadas por la noticia alarmante de una intensificación de los enfrentamientos en la parte suroriental de Ucrania.

Esta mañana, el Presidente Poroshenko de Ucrania ha pedido al mundo que “dedique atención al marcado recrudecimiento de la situación en Ucrania”. Estamos aquí porque le estamos dedicando atención, pero además debemos encontrar una manera constructiva de abordar urgentemente la crisis, cuyas repercusiones llegan mucho más allá de Ucrania y de la región.

Según la información que tenemos, los grupos armados ilegales que actúan en la región de Donetsk han intensificado sus actividades en los últimos dos días y han propagado la violencia a lo largo de la costa meridional de Ucrania en dirección al puerto estratégico clave de Mariupol. También se ha notificado que en varias ciudades pequeñas y aldeas de la zona se están registrando intensos enfrentamientos, y que la ciudad de Novoazovsk ha sido tomada por grupos armados. La propagación de los enfrentamientos hacia el sur, a lo largo de la frontera con la Federación de Rusia y el mar de Azov, supone una escalada peligrosa del conflicto.

La batalla por Lugansk continúa, y las hostilidades en Donetsk y en varias zonas estratégicas clave se han estado propagando.

No podemos pasar por alto la información profundamente alarmante sobre una implicación militar rusa en esta nueva oleada de tensión. De confirmarse, contravendría directamente el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas no disponen de medios independientes para corroborar esa información, y la Federación de Rusia la ha negado de manera categórica.

Hoy hemos estado en contacto con el jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Embajador Apakan. Nos ha informado de que en estos momentos no hay presencia de la Misión Especial de Observación en Mariupol y Novoazovsk, si bien la OSCE está procediendo al despliegue de un equipo a esas zonas. Esto será fundamental para que podamos obtener información objetiva sobre qué es exactamente lo que se está desencadenando sobre el terreno.

La situación en la frontera entre Ucrania y la Federación de Rusia y las zonas próximas es especialmente preocupante y supone un obstáculo fundamental para distender la situación sobre el terreno, ya que, según los informes, a Ucrania continúan llegando sin parar armas y armamento pesado procedentes de Rusia. Es urgente garantizar la seguridad de la frontera entre los dos países mediante una verificación internacional, tal como se dijo en las conversaciones de Minsk. En ese sentido, tomamos nota de la reciente declaración del Presidente Poroshenko en el sentido de que las primeras consultas bilaterales entre los guardias fronterizos de Ucrania y la Federación de Rusia están previstas para el sábado 30 de agosto.

También es fundamental que las elecciones anunciadas para el 26 de octubre se puedan celebrar en toda Ucrania y puedan convertirse en un mecanismo unificador y reconciliador que garantice que la población de todo el país se sienta representada en Kiev.

Quisiera citar la declaración que ha formulado hoy el Secretario General:

“La comunidad internacional no puede permitir que la situación siga recrudeciéndose, ni tampoco se puede permitir que continúen la violencia y la destrucción que el conflicto ha causado en la parte oriental de Ucrania.”

El Secretario General toma nota de las conversaciones multilaterales que tuvieron lugar en Minsk hace

poco, el 26 de agosto, así como de la primera reunión oficial entre los Presidentes de Ucrania y Rusia. El Secretario General pide que se dé continuidad a esas conversaciones, con miras a encontrar una salida pacífica del conflicto, partiendo del plan de paz del Presidente Poroshenko. Todos deben contribuir a su manera a la solución pacífica de este conflicto, respetando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Tenemos que redoblar los esfuerzos por resolver el conflicto en Ucrania. Tienen que salvarse vidas. La paz en Ucrania significa la paz en la región y fuera de ella.

El Secretario General sigue comprometido a emplear sus buenos oficios para ayudar a resolver esta crisis. Mantendremos al Consejo informado de los esfuerzos colectivos de la Organización para ayudar al pueblo y al Gobierno ucranianos a restablecer la paz y la estabilidad en su país.

La semana pasada, el Secretario General me despachó a Kiev para mantener consultas con funcionarios ucranianos sobre la manera de avanzar. La Secretaria General Adjunta Valerie Amos, cuya visita coincidió con la mía, trató la manera de potenciar los esfuerzos humanitarios. Tras la visita que hizo sobre el terreno a la parte oriental de Ucrania, relató los esfuerzos impresionantes de las autoridades ucranianas por restablecer la normalidad en zonas que el Gobierno recuperó de manos de los grupos armados. Actualmente, el Subsecretario General de Derechos Humanos, Sr. Ivan Šimonović, se encuentra en Ucrania, y el equipo de las Naciones Unidas en el país sigue comprometido a trabajar con sus asociados ucranianos en cuestiones humanitarias y de desarrollo. Además, seguimos coordinándonos con otros asociados internacionales, entre ellos la OSCE y los Países Bajos, en relación con el siniestro del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines.

No obstante, a título inmediato nos debemos centrar en buscar maneras de hacer retroceder la peligrosa escalada de los enfrentamientos que se ha registrado en las últimas 48 horas y alejarnos rápidamente del conflicto armado y avanzar hacia unas soluciones y un diálogo políticos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado esta sesión urgente.

Lituania condena de la manera más categórica la invasión de territorio ucraniano por parte de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia, por tratarse de una violación abierta y flagrante de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y de un duro golpe a la paz, la seguridad y la estabilidad en toda la región y fuera de ella. Durante meses hemos sido testigos de innumerables violaciones de la unidad e integridad territorial de Ucrania: primero, la anexión de Crimea; después, la guerra iniciada por los grupos separatistas marginales respaldados por Rusia en el este de Ucrania; luego, la manipulación provocadora de la asistencia humanitaria utilizando camiones humanitarios semivacíos; más adelante, los soldados perdidos al otro lado de la frontera, y ahora, fuerzas rusas en el territorio soberano de Ucrania.

Según se ha informado, el día de ayer, efectivos de la 98ª División Aerotransportada de Ivanovo, de Rusia, han tomado la ciudad ucraniana de Novoazovsk. Se han visto afectadas nuevas zonas de Ucrania, que anteriormente habían estado seguras, ampliándose así la zona de conflicto. “Hay soldados activos, luchando entre nosotros, que prefirieron pasar sus vacaciones no en la playa, sino con nosotros, entre sus hermanos, que luchan por su libertad”, dijo Aleksandr Zakharchenko, comandante rebelde, que se autoproclama primer ministro de una República Popular de Donetsk, que no existe, haciendo alardes en una entrevista presentada en una estación de la televisión estatal rusa, quien añadió que había entre 3.000 y 4.000 rusos entre las filas separatistas.

El jueves, un miembro del consejo asesor en materia de derechos humanos del Presidente de Rusia, Ella Polyakova, dijo que creía que Rusia estaba invadiendo Ucrania. “Cuando masas de personas, bajo las órdenes de los comandantes, con tanques, vehículos blindados de transporte de efectivos y armas pesadas, están en el territorio de otro país, al otro lado de la frontera, considero que se trata de una invasión.”

Actos de ese tipo, cometidos por la Federación de Rusia, constituyen una violación grave de la Carta de las Naciones Unidas, en particular del párrafo 4 del Artículo 2, y de otros principios fundamentales, como hemos dicho muchas veces ante el Consejo, así como de las normas del derecho internacional, incluidos el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa; el Tratado de Amistad, Cooperación y Asociación entre la Federación de Rusia y Ucrania, de 1997, y el Memorando de Budapest, de 1994, en virtud del cual Ucrania renunció a las armas nucleares a cambio de garantías de seguridad. Concretamente, en

los artículos 1 y 2 del Memorando de Budapest se impone a Rusia las obligaciones inequívocas de respetar la independencia política e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras existentes de 1994, y de no amenazar a ese país ni utilizar la fuerza de ninguna manera.

Hasta ahora, el Consejo ha celebrado cerca de 30 sesiones sobre Ucrania. Rusia nos ha dado muchas garantías, aquí y en otros lugares, en cuanto a su deseo de resolver la crisis en Ucrania. Sin embargo, durante todo este tiempo, en lugar de buscar una solución, Rusia ha agravado la situación, pues la corriente de armas, equipo, mercenarios y ahora efectivos ha continuado a través de las fronteras de Rusia hacia el territorio de Ucrania.

Seamos claros: las armas no caen en manos de los rebeldes de manera imprevista. De no haber sido por el apoyo constante y activo de Rusia, los separatistas ilegales, una clara minoría en la región que alegan representar, desde hace mucho tiempo habrían perdido fuerza y se habrían quedado sin armas. El este de Ucrania se habría recuperado, se habrían detenido e invertido las corrientes de desplazados internos y no se habrían perdido más vidas.

Este conflicto ya se ha cobrado demasiadas vidas. Incluso las estimaciones moderadas indican que ha habido más de 2.000 muertos desde abril. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha señalado que al 15 de agosto había más de 200.000 desplazados y aproximadamente 3,9 millones de personas afectadas por el conflicto. Hay personas que mueren en Ucrania a causa de los actos criminales cometidos por los separatistas ilegales y sus defensores rusos. Hay soldados, que son ciudadanos de Rusia, que también están perdiendo la vida en esta guerra criminal contra el Estado de Ucrania. Como han informado diversas fuentes, las madres de los soldados rusos piden respuesta sobre la vida de sus hijos; hay al menos 400 muertos. Los periodistas, que tratan de investigar e informar sobre las tumbas de soldados en Pskov, han sido objeto de amenazas y acoso.

¿Cuántas vidas más hay que perder y cuántas personas hay que mutilar para que Rusia se dé cuenta de su agresión demencial contra Ucrania? Ucrania no necesita más de los llamados convoyes humanitarios rusos. Ucrania no necesita más tanques ni efectivos rusos ni el rearme de las bandas separatistas. Lo que Ucrania necesita es que Rusia vuelva a respetar las normas de comportamiento aceptadas internacionalmente, respete el derecho internacional y respete la Carta de las Naciones Unidas, respecto de lo cual Rusia, como miembro permanente del Consejo, tiene una responsabilidad especial.

Lituania pide a Rusia, en los términos más enérgicos, que recobre la sensatez y se atenga a los propósitos y principios de la Carta, retire de inmediato sus fuerzas, su armamento y su equipo militares del territorio soberano de Ucrania, proteja sus fronteras, deje de bombardear a Ucrania desde el territorio ruso y ponga fin con urgencia al apoyo de todo tipo que presta a los grupos separatistas armados ilegales en el este de Ucrania.

El plan de paz del Presidente Poroshenko debe aplicarse con urgencia. En cuanto a la declaración de Ginebra, Rusia lamenta a menudo que no se aplique, pero esa declaración, como cualquier alto el fuego, deben aplicarla todas las partes, incluidos los separatistas ilegales y la propia Rusia. Cualquier otra cosa equivale a una exigencia cínica de que Ucrania se rinda incondicionalmente. Como cualquier miembro soberano de las Naciones Unidas, Ucrania tiene derecho a defenderse, según se establece en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Nadie puede quitarle ese derecho.

Durante demasiado tiempo hemos presenciado el ataque progresivo de Rusia contra la soberanía e integridad territorial de Ucrania, y como ocurría de manera gradual, nuestra respuesta ha sido como la de la proverbial rana en agua hirviendo.

Cuando se han violado las leyes descaradamente, como sucede en Ucrania, sería ingenuo creer que este menosprecio por las normas internacionales de comportamiento terminará y no seguirá aumentando. ¿Estamos realmente dispuestos a correr ese riesgo?

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): También quisiera dar las gracias al Sr. Jeffrey Feltman por su exposición informativa.

La información que recibe el Consejo desde el terreno es muy inquietante. Las acciones que han llevado a cabo los separatistas y la intensificación de los combates en las zonas urbanas han acarreado graves consecuencias humanitarias. Pedimos a todas las partes que actúen con moderación, protejan a la población civil y respeten el derecho internacional humanitario, teniendo en cuenta los cientos de miles de personas aterrorizadas y desplazadas.

El apoyo que presta Rusia a los separatistas, en violación de la integridad territorial de Ucrania, es inadmisible. No debe tolerarse la presencia de soldados rusos en el territorio ucraniano ni su participación directa con los separatistas en la privación de vidas en Novozovsk. Como recordó el Presidente de la República Francesa esta mañana, Rusia debe respetar la soberanía de Ucrania, poner fin a su apoyo a los separatistas e

instarlos a que acepten un alto el fuego bilateral. Hay que buscar una solución política duradera dentro de este marco, pero Moscú también debe aceptar las medidas encaminadas a reducir las tensiones. Ello presupone que se deje de suministrar material militar a los separatistas. También supone el control a lo largo de la frontera entre Rusia y Ucrania. En cuanto a estas cuestiones, esperamos señales de parte de Rusia que permitan finalmente entablar un diálogo serio y beneficioso para todos. La prolongación o la intensificación del conflicto no redundan en el interés de Ucrania, de Rusia ni de la comunidad internacional.

Si bien la reunión celebrada en persona en Minsk entre el Sr. Poroshenko y el Sr. Putin, el 26 de agosto, generó pocos resultados concretos, fue un paso positivo porque permitió contactos directos entre ambos Presidentes, después de la reunión que tuvo lugar el 6 de junio en Benouville.

La crisis de Ucrania es una de las más graves que han tenido lugar en Europa desde el fin de la Guerra Fría. Nuestro objetivo es lograr, en última instancia, una solución política duradera para esta crisis, que ha durado demasiado tiempo. En la medida en que Rusia continúe la escalada, no aprovechará la oportunidad de reanudar el diálogo político. Por tanto, mantendremos la presión. Por ese motivo, la Unión Europea aprobó el 29 de julio un conjunto sustancial de sanciones económicas contra Rusia. Las sanciones se mantendrán y aumentarán si la escalada continúa. Esperamos que no se llegue a ese punto, puesto que ello no redundaría en el interés de Rusia ni de nadie.

Sra. Kawar (Jordania) (*habla en árabe*): Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Feltman por su exposición informativa sobre la situación imperante en Ucrania.

Jordania expresa su profunda preocupación por la escalada de la crisis en Ucrania y la evolución de la situación. Jordania reafirma la necesidad de respetar la soberanía e integridad territorial de Ucrania y de abstenerse de cualquier medida de provocación que podría amenazar la paz y la seguridad. Este comportamiento solo complicará la situación en el este de Ucrania y perjudicará los esfuerzos internacionales en pro de la paz. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que se abstengan de recurrir a los medios militares y cooperen para lograr una solución pacífica basada en la Carta de las Naciones Unidas, las normas del derecho internacional y todos los intentos que se han hecho en los últimos meses, incluidos los acuerdos firmados entre las dos partes.

Es preciso proporcionar con urgencia acceso a la asistencia humanitaria que prestan el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones. Esa asistencia no debe politizarse. Debe seguir siendo una tarea humanitaria para ayudar a los necesitados.

Reiteramos también la necesidad de traducir los resultados de la cumbre de Belarús en el logro de progresos reales durante las conversaciones de paz, así como lograr la liberación de todos los rehenes. A ese respecto, instamos a ambas partes, la rusa y la ucraniana, a que sigan conversando y celebrando consultas. Esperamos que ello lleve a lograr la paz entre ambas partes. Asimismo, esperamos que la paz pueda asociarse a los intereses políticos y económicos en beneficio de los pueblos de ambas partes. La cooperación permitiría eliminar los riesgos cada vez mayores que amenazan la seguridad de Rusia y Ucrania y de toda la región.

Jordania exhorta a las Naciones Unidas y a todas las demás partes a que adopten medidas en la dirección correcta a fin de estimular el diálogo político entre Rusia y Ucrania y aprovechar los esfuerzos desplegados para proteger la seguridad y la estabilidad de Ucrania, especialmente estableciendo mecanismos que protejan a los civiles y garanticen que la asistencia llegue a quienes la necesiten. Jordania estima que una paz real entre ambas partes requiere la voluntad política de todas las partes, así como buena voluntad y la aceptación del hecho de que los actos de provocación militares o de otro tipo no llevarán a la paz sino a una mayor escalada y al empeoramiento de la situación.

Sr. Maes (Luxemburgo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Yo también quisiera agradecer al Secretario General Adjunto Jeffrey Feltman su exposición informativa.

Nos sentimos sumamente preocupados por el grave deterioro de la situación en las zonas controladas por los separatistas en las regiones de Donetsk y Lugansk debido a los combates cada vez más intensos en esas regiones. Asimismo, nos sentimos sumamente preocupados por los informes recibidos sobre nuevos combates en el sudeste de Ucrania, cerca de la ciudad de Mariupol, durante los cuales, los separatistas tomaron el control de la ciudad de Novoazovsk.

Durante varios días se han recibido cada vez más informes sobre incursiones en territorio ucraniano llevadas a cabo por contingentes regulares y vehículos militares rusos. Además, nos preocupan, en particular, los informes acerca de bombardeos en el territorio de Ucrania, lanzados desde Rusia, y violaciones del espacio

aéreo ucraniano. Toda medida militar unilateral de la Federación de Rusia en Ucrania, cualquiera que sea su pretexto, incluidas las de tipo humanitario, constituiría una grave violación del derecho internacional, y la consideraría así la comunidad internacional. No podemos permitir que se violen la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

La presencia de combatientes rusos entre los separatistas, especialmente entre sus líderes, es realmente inaceptable y debe condenarse de la manera más categórica posible. De esa presencia se ha dado cuenta principalmente en diversos informes sobre la situación en Ucrania de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Asimismo, ha sido reconocida recientemente por un líder separatista de Donetsk, quien explicó en una entrevista difundida por la televisión rusa que los últimos éxitos separatistas no hubieran sido posibles sin la ayuda del personal militar ruso.

Hoy somos testigos de una nueva y peligrosa etapa en la escalada de la violencia que tiene lugar en Ucrania, pese a las proclamas oficiales rusas que piden el diálogo y la disminución de las tensiones. Instamos a la Federación de Rusia a que ponga fin de inmediato a todas las formas de actividades hostiles en la frontera, en especial el flujo de armas, asesores militares y personal militar a la zona de conflicto y a que retire sus fuerzas de la frontera.

Habida cuenta del deterioro en curso de la situación sobre el terreno, es necesario encontrar una solución política duradera para esta crisis. Eso se está volviendo cada vez más apremiante. En ese sentido, acogemos con agrado los esfuerzos desplegados por el Secretario General para promover el diálogo entre Ucrania y la Federación de Rusia, en particular gracias a las misiones del Secretario General Adjunto Jeffrey Feltman a la región.

Hay que proseguir el diálogo entre Ucrania y Rusia, iniciado en Ginebra y Berlín, a fin de restaurar la soberanía y la integridad en Ucrania. Acogemos con agrado la reunión celebrada anteayer en Minsk entre los Presidentes de la Federación de Rusia y Ucrania, en presencia, en particular, de la Unión Europea. Esperamos que esas conversaciones lleven al logro de resultados concretos y, en especial, al establecimiento de una hoja de ruta que se base en el plan de paz del Presidente Poroshenko. Esperamos que pronto se celebren consultas entre Rusia y Ucrania para garantizar un mejor control de las fronteras y que las deliberaciones de las partes lleven a la liberación de los prisioneros detenidos por los grupos armados ilícitos.

Las conversaciones trilaterales iniciadas por el Presidente interino de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) son esenciales a ese respecto, como lo es el despliegue de observadores de la OSCE a los dos puestos fronterizos, Gukovo y Donetsk, en la frontera ruso-ucraniana. Esperamos que el mandato de la misión se prorrogue a fin de que pueda contribuir a contar con un control eficaz, amplio y bilateral de la frontera ruso-ucraniana. Asegurar la frontera es esencial para restaurar la paz ya que de ese modo se pondrá fin al flujo de armas a los separatistas.

La solución de la crisis ucraniana solo puede ser política. La Federación de Rusia debe formar parte integral de ese esfuerzo para encontrar una solución política, en vez de seguir alimentando esa crisis, que data de otra época.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos el informe del Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, y manifestamos nuestro aprecio a las gestiones que continúa realizando el Secretario General para poner fin a la situación por la que atraviesa Ucrania.

Chile expresa nuevamente su profunda preocupación por la grave escalada de la crisis en el este y el sur de Ucrania, especialmente en las regiones de Donetsk y Lugansk y, ahora, en Novoazovsk. Urge revertir esa escalada de manera inmediata a fin de asegurar que en dichas regiones vuelvan la paz y la seguridad, puesto que la situación en las mismas se encuentra ya en una fase peligrosa e impredecible. Por lo anterior, hacemos un llamado a las partes a que ejerzan la máxima contención y moderación y que cesen inmediatamente los enfrentamientos.

Nuestro país reitera, una vez más, tal como lo ha hecho de manera sistemática desde el inicio de la crisis en Ucrania, la obligación de respetar la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, así como la observancia del principio de la no intervención y no injerencia en los asuntos internos de otro Estado, lo que ha sido consagrado, además, entre otros, en el Acta de Helsinki que crea la OSCE, de la cual Ucrania y Rusia son partes, y en el Acuerdo de Budapest, todos ellos plenamente vigentes para Rusia y Ucrania, entre otros Estados.

En virtud de lo anterior es que reafirmamos también que las partes involucradas deben abstenerse de realizar acciones incompatibles con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. En este sentido, Chile hace un llamado a la retirada inmediata de

cualquier tropa extranjera que se encuentre en el territorio ucraniano que no haya sido expresamente autorizada por las autoridades legítimas de ese país.

Nos preocupa la grave situación humanitaria y de derechos humanos que se vive en las regiones del este y el sur de Ucrania, especialmente en lo que se refiere al creciente número de desplazados internos y a la situación que enfrentan las minorías étnicas. Nos parece preocupante también el aumento de las violaciones de los derechos humanos experimentadas en dichas zonas, situación que hace necesario el restablecimiento inmediato del estado de derecho en las mismas. En este sentido, hacernos notar que las iniciativas de ayuda humanitaria deberán ejecutarse con pleno respeto de la soberanía de Ucrania y de conformidad con los principios de la Carta y el derecho internacional.

Esperamos que la misión de observación, en estrecha cooperación con la misión de supervisión de la OSCE, continúe desempeñando un papel constructivo en el proceso de mitigar las tensiones sobre el terreno.

Tal como lo hemos señalado anteriormente, reiteramos que debe garantizarse la rendición de cuentas respecto de todas las violaciones y abusos de derechos humanos y para que los responsables, cualquiera que estos sean, sean llevados ante la justicia.

Hacemos una vez más un llamado a que las partes busquen una solución pacífica para esta crisis mediante el diálogo político directo, se abstengan de adoptar medidas unilaterales y a que se apoyen las iniciativas internacionales de mediación, de conformidad con la resolución 68/262 de la Asamblea General. En este sentido, damos la bienvenida a la reunión que mantuvieron los presidentes de Ucrania y Rusia en Minsk el 26 de agosto pasado y alentamos a que dichos contactos continúen y se intensifiquen a fin de lograr una solución pacífica, a la brevedad, para la crisis en Ucrania.

Igualmente, destacamos las diversas iniciativas del Secretario General de las Naciones Unidas y, en definitiva, de todo el sistema de esta Organización, que han buscado, desde los inicios de la crisis, una solución política para ella.

Chile estima que es el momento para la participación constructiva en un proceso inclusivo, que garantice el estado de derecho, las libertades fundamentales, el respeto de los derechos humanos, así como la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania, a fin de que se cuente con las condiciones para que el propio pueblo ucraniano siga decidiendo su futuro soberanamente, en paz y en democracia.

Sr. Bliss (Australia) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Feltman su exposición informativa. Reconocemos los esfuerzos que vienen realizando el Secretario General, el Sr. Feltman y otros colegas para resolver la crisis.

Existen ahora pruebas abrumadoras de que un significativo número de efectivos, vehículos blindados de transporte de tropas, tanques y equipo ruso de otro tipo han ingresado en territorio ucraniano. Existen informes fidedignos de que soldados rusos en servicio activo, equipados con armamento pesado sofisticado, están operando en territorio de Ucrania. Grandes cantidades de armamento moderno, incluidos sistemas de defensa antiaérea, artillería autopropulsada y vehículos blindados de transporte de tropas están siendo transferidos a las fuerzas separatistas en el este de Ucrania. Paracaidistas rusos han sido capturados en Ucrania y hay informes sobre la celebración en Rusia de los funerales de militares rusos que han muerto en Ucrania. Ayer se informó sobre algunos cientos de tanques, vehículos blindados y lanzacohetes que se desplazaban hacia Telmanove, que está situado al sur de Donetsk.

En las últimas 48 horas, los separatistas han emprendido operaciones para tomar la ciudad costera de Novoazovsk y varios pueblos en el interior de Ucrania, cerca de la frontera rusa. Los informes de que fuerzas regulares rusas están involucradas son particularmente preocupantes. Los acontecimientos más recientes indican una nueva intensificación de la crisis, cada vez más peligrosa, que parece estar afectando una zona más amplia de Ucrania, incluida la ruta terrestre del sur que conduce a Crimea. Todo ello indica que Rusia está utilizando la fuerza contra Ucrania. Ello constituiría una flagrante violación de la soberanía de Ucrania y una ostensible contravención de la Carta de las Naciones Unidas.

Los acontecimientos más recientes tienen como telón de fondo otros incidentes graves, incluido el asesinato, el 22 de agosto, por los separatistas, del Cónsul Honorario de Lituania en Lugansk; la exhibición, el 24 de agosto, de soldados ucranianos capturados, a los que los separatistas hicieron desfilar por las calles de Donetsk, en abierta contravención de la prohibición de dar un tratamiento humillante y degradante a los prisioneros de guerra, de los Convenios de Ginebra y del derecho internacional consuetudinario; y el ataque que efectuó un helicóptero ruso contra un puesto fronterizo en la provincia de Lugansk, el 25 de agosto, donde murieron cuatro guardias fronterizos y, a pesar de las reiteradas declaraciones de Rusia negando su participación en el conflicto, el 28 de julio el líder separatista Zakharchenko afirmó públicamente que entre

3.000 y 4.000 rusos habían combatido en las filas separatistas desde el inicio del conflicto.

También estamos profundamente preocupados por el anuncio hecho el 25 de agosto por el Ministro de Relaciones Exteriores ruso, Sr. Lavrov, de que un segundo convoy con asistencia sería enviado esta semana a Ucrania, a pesar de que el primero no contó con el consentimiento del Gobierno ucraniano ni con la participación del Comité Internacional de la Cruz Roja. El Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Bishop, describió el episodio del convoy de asistencia del 24 de agosto como un caso en el que Rusia demostró un flagrante e irresponsable desprecio por las normas y el derecho internacionales. Cualquier otro convoy de asistencia solo debe ser enviado si cuenta con la aprobación del Gobierno ucraniano.

Las conversaciones llevadas a cabo el 26 de agosto en Minsk representaban una oportunidad para servir de foro útil para la búsqueda de una salida diplomática para la crisis, pero, al mismo tiempo en que Rusia participaba en esas conversaciones se producía una nueva intensificación de la crisis en Ucrania meridional.

Es preciso adoptar algunas medidas inmediatas. Rusia debe retirar su equipo y personal militar del territorio ucraniano. Rusia debe retirar todo su apoyo a los separatistas y pedirles que depongan las armas, de manera que el conflicto pueda llegar a su fin. Rusia debe controlar sus fronteras. Esa es la única forma eficaz de evitar que tropas y material bélico entren en Ucrania, y, como han dicho otros oradores, es esencial para el establecimiento del alto el fuego. Es preciso hacer esfuerzos denodados para iniciar el diálogo. Eso depende de Rusia.

Si bien en el debate la atención ha estado centrada en los acontecimientos de las últimas 48 horas, no debemos soslayar la necesidad de aplicar plenamente la resolución 2166 (2014). La Misión de los Países Bajos acaba de distribuir entre los miembros del Consejo una carta en la que describe las acciones que ha llevado a cabo en respuesta a la catástrofe aérea del MH-17. Los Países Bajos han conseguido importantes progresos en el proceso de identificación y repatriación a sus respectivos países de los restos de las víctimas. En la carta también se dice que la investigación independiente para esclarecer las causas de la catástrofe aún están en curso. Se dice además que los Países Bajos siguen plenamente comprometidos a garantizar que los responsables respondan por sus actos.

Australia colabora estrechamente con los Países Bajos en la respuesta a la catástrofe y apoya plenamente

sus esfuerzos. Para que esos esfuerzos tengan éxito, es imprescindible que todos los Estados cumplan plenamente las disposiciones de la resolución 2166 (2014).

Sr. Gombo (Chad) (*habla en francés*): Deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, su disposición para hacer una exposición ante el Consejo sobre la grave situación que prevalece en Ucrania.

El Chad desea expresar su gran preocupación por el rápido deterioro de la situación en Ucrania, sobre todo en la región de Donetsk. La reunión celebrada el martes 26 de agosto en Minsk entre los dos Jefes de Estado, los Sres. Poroshenko y Putin, es, a nuestro juicio, un nuevo paso hacia el relajamiento de las tensiones. Sin embargo, los informes indican solo dos días después se produjo una intensificación de los combates en la región de Lugansk y Donetsk y se observó la presencia de 1.000 voluntarios rusos que supuestamente luchan en territorio ucraniano junto a los separatistas prorrusos. Esta nueva escalada es motivo de preocupación para el Chad.

Como hemos repetido muchas veces, la solución de la crisis en Ucrania debe ser política y debe alcanzarse por medio de un diálogo directo e inclusivo, que se base en el respeto de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Sra. Power (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Esta es la vigésima cuarta sesión que dedicamos a tratar de frenar las acciones agresivas de Rusia en Ucrania. En cada una de esas sesiones le hemos enviado un mensaje sencillo y único: Rusia, detén este conflicto. Rusia no está escuchando.

Enviamos ese mensaje cuando Rusia violó flagrantemente el derecho internacional al ocupar Crimea. Enviamos ese mensaje después del espantoso derribo del avión que viajaba en el vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, que cobró la vida de hombres, mujeres, niños y bebés inocentes de más de 11 países. Nuevamente le enviamos el mensaje hoy, cuando soldados, tanques, sistemas de defensa antiaérea y piezas de artillería rusos prestan su apoyo y luchan junto a los separatistas, abriendo un nuevo frente en una crisis fabricada y alimentada por Rusia. No obstante, Rusia no está escuchando.

En lugar de escuchar, en lugar de prestar atención a los reclamos de la comunidad internacional y de las normas del orden internacional, en cada caso Rusia ha venido ante este Consejo a decir todo menos la verdad. Ha manipulado. Se ha enredado. Ha mentado abiertamente. Por lo tanto, hemos aprendido a juzgar a Rusia por sus acciones y no por sus palabras.

En las últimas 48 horas, las acciones de Rusia han sido hartamente elocuentes. El 26 de agosto —apenas el lunes pasado— tras reunirse con el Presidente de Ucrania, Sr. Poroshenko, en Minsk, el Presidente Putin habló de la necesidad de “poner fin, lo antes posible, al derramamiento de sangre”. Sin embargo, ese mismo día, imágenes de satélite mostraron unidades de combate rusas en el sudeste de Donetsk, en el este de Ucrania. Ese mismo día, en Lugansk, Ucrania detuvo a miembros regulares de la novena brigada del ejército ruso. Como explicación, Rusia afirmó que los soldados habían penetrado en territorio ucraniano por error. Ello, supuestamente, en un momento en que existe un conflicto a lo largo de una de las fronteras más estrechamente vigiladas del mundo.

El día después de las conversaciones de Minsk, Rusia disparó cohetes Grad desde territorio ruso contra las posiciones ucranianas en Novoazovsk y luego atacó con dos columnas de vehículos blindados y tanques rusos. En estos momentos, vehículos blindados y lanzacohetes múltiples Uragan están desplegados en las afueras de esa ciudad.

La fuerza rusa que está desplegada a lo largo de la frontera es la mayor desde que inició el redespiegue de sus fuerzas en esa región, a fines de mayo, e incluye un número significativo de aviones y helicópteros de combate. Aeronaves no tripuladas rusas incursionan rutinariamente en el espacio aéreo de Ucrania.

Otras incursiones rusas en territorio ucraniano incluyen modernos sistemas de artillería y defensa antiaérea que no figuran en los arsenales ucranianos. Esos sistemas de artillería han bombardeado posiciones ucranianas fuera de la ciudad de Lugansk junto con una reciente contraofensiva separatista.

Uno de los líderes separatistas que Rusia ha armado y respaldado dijo abiertamente que 3.000 o 4.000 soldados rusos se han unido a su causa. Se apresuró a aclarar que esos soldados estaban de vacaciones. Ahora bien, un soldado ruso que decide luchar en Ucrania en sus vacaciones de verano sigue siendo un soldado ruso, y el vehículo militar blindado de fabricación rusa que conduce no es su auto particular.

Mientras tanto, en Rusia, familiares de los soldados rusos celebran los funerales de sus seres queridos que han muerto en los enfrentamientos en Ucrania. Exigen saber cómo murieron. Los periodistas que intentan dar cobertura a los funerales son acusados y amenazados por hombres armados. Sin embargo, según el Gobierno de Rusia, los soldados nunca estuvieron allí. Nunca estuvieron tampoco en Crimea, hasta que Rusia

anunció que aquellos soldados que nunca estuvieron allí habían anexado Crimea.

Las últimas 48 horas se ajustan a la práctica bien establecida de Rusia. Cada paso ha allanado el camino para el siguiente. Sin embargo, a pesar de todas esas acciones indignantes, Ucrania reiteradamente ha buscado una solución política a la crisis. Reiteradamente ha buscado el camino para la disminución de las tensiones. A pesar de la práctica establecida, el Presidente Poroshenko fue a Minsk a reunirse con el Presidente Putin. En cambio, el Presidente Putin siguió sin querer reconocer los hechos más elementales que todos sabemos que Rusia ha armado, ha equipado y ahora se ha unido a los separatistas ilegales que luchan en Ucrania. Es necesario que se celebren negociaciones serias, con carácter urgente, pero Rusia tiene que dejar de mentir y tiene que dejar de avivar el conflicto.

Se le está cayendo la máscara. En las últimas acciones de Rusia, las vemos tal como son: un esfuerzo deliberado por apoyar y ahora luchar junto a los separatistas ilegales en otro país soberano.

Rusia ha dicho que Ucrania no está interesada en un alto el fuego; pero que quede claro: Ucrania sí está sumamente interesada en un alto el fuego, tanto como lo estamos nosotros, siempre que sea un alto el fuego real. Sin embargo, los separatistas rusos no solo no tienen interés en respetar un alto el fuego, sino que cínicamente aprovechan el tiempo para rearmarse y esperar porque les llegue de las fronteras de Rusia soldados y suministros adicionales.

Ante esas acciones sumamente alarmantes, la pregunta más importante que nos hacemos en estos momentos no es qué deberíamos decir a Rusia; sino más bien, la más importante es qué deberíamos hacer para que Rusia escuche. En toda la crisis, los Estados Unidos, en estrecha coordinación con nuestros asociados europeos: la Unión Europea y el Grupo de los Siete, ha ejercido presiones eficaces y selectivas para que se escuche el mensaje, para que Rusia comience a disminuir las tensiones y no a intensificarlas y para que el plan de paz sensato presentado por el Presidente Poroshenko se apruebe y se aplique. Ante la continua agresión de Rusia y su claro irrespeto de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki, seguiremos trabajando en estrecha cooperación con nuestros asociados del Grupo de los Siete y de Europa para aumentar las consecuencias que ello supone para Rusia.

Sabemos que hay un precio real que pagan los ciudadanos de los países cuando sus gobiernos realizan esas acciones. Hay un precio que tienen que pagar las empresas que comercian con Rusia y que venden a los

mercados rusos, desde los pequeños agricultores hasta las grandes fábricas. Ese precio es considerable, y nadie debería tomarlo a la ligera.

Ahora bien, que quede claro: de no ponerse freno, el daño que el claro irrespeto de Rusia del orden internacional supone es muchísimo mayor. Esas leyes y principios han tomado generaciones para afianzarse, con una inversión sin paralelo: se han perdido incontables vidas en el proceso de establecer y defender esos principios, y cada uno de nosotros está interesado en defenderlos. Una amenaza al orden, al orden internacional, es una amenaza a la paz y a la seguridad de todos. Esas son las leyes que Rusia viola cuando ocupa ilegalmente un territorio y arma, equipa y lucha junto a grupos ilegales en países vecinos.

Hay alrededor de 12 países que comparten fronteras con Rusia, y Ucrania es uno de ellos. Permítaseme concluir con una serie de preguntas. ¿Cómo podemos decir a esos países que tienen fronteras con Rusia que la paz y la soberanía de sus países están garantizadas, si no podemos hacer que se escuche nuestro mensaje sobre la situación de Ucrania? ¿Por qué deberían creer que la situación será diferente, si mañana el Presidente Putin decide comenzar a apoyar a separatistas armados y permitir que los soldados en vacaciones luchen en sus países?, y lo que es también importante, ¿qué mensaje enviamos a los demás países con ambiciones igualmente alarmantes en el mundo, cuando permitimos que Rusia viole las leyes sin suficientes consecuencias? Ante esa amenaza, el precio de la falta de acción es inaceptable.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Jeffrey Feltman por su exposición informativa. Aprovechamos esta ocasión para reiterar nuestro pleno apoyo a los buenos oficios del Secretario General, incluida la última visita del Sr. Feltman a Ucrania.

La República de Corea sigue muy de cerca los acontecimientos que se han producido en el este de Ucrania, y estamos sumamente preocupados por el constante aumento de las tensiones. Esperábamos que la reunión celebrada en Minsk entre los dos Presidentes fuera un momento decisivo para encontrar una solución diplomática a la crisis. Sin embargo, por el contrario, la situación sobre el terreno se ha seguido deteriorando. En particular, nos preocupa que los grupos armados separatistas hayan entrado en la parte sur de la ciudad de Novoazovsk, abriendo un nuevo frente peligroso en esta crisis.

Nos preocupa también muchísimo el informe en el que se señala la participación de efectivos rusos en

los últimos combates en Ucrania. Esperamos que no sea cierto. Esperamos que la explicación de Rusia sea cierta, que no haya efectivos rusos en Ucrania. Por el contrario, ello sería una grave violación de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y le daría a la crisis una nueva dimensión. Nos oponemos enérgicamente a toda intervención militar extranjera en la situación en Ucrania.

A la luz de la situación volátil, insistimos en que una solución verdadera a la crisis únicamente puede encontrarse con una cesación inmediata de las hostilidades mediante el diálogo entre todas las partes interesadas. En ese sentido, esperamos que el plan del Presidente Poroshenko para establecer una hoja de ruta para un alto el fuego con los grupos armados pueda servir de base sólida para la disminución de las tensiones.

La estabilidad y la prosperidad de Ucrania son fundamentales no solo para la paz en Europa sino también fuera de ella. Reiteramos una vez más nuestro pleno apoyo a la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania.

Sra. Perceval (Argentina): Agradezco al Sr. Secretario General Adjunto, Jeffrey Feltman por su informe sobre la situación en Ucrania. La Argentina reitera su preocupación por el continuo deterioro de las condiciones de seguridad en el este y sur de Ucrania y el recrudecimiento de la violencia.

Resulta imperativo que todas las partes encuadren su accionar estrictamente en el derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, recordamos la obligación de todos los Estados de arreglar sus controversias internacionales por medios pacíficos, de manera tal que no se ponga en peligro la paz y la seguridad internacionales, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, respetando los principios contenidos en su Artículo 2 del Capítulo I, y reconociendo el significativo papel de las organizaciones regionales pertinentes.

La única solución posible es a través del diálogo y la negociación, lo hemos dicho y lo reafirmamos. Se debe evitar toda retórica de confrontación y cualquier intervención en los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados, sea militar, política o económica. En tal sentido, damos la bienvenida al encuentro que tuvo lugar el pasado 26 de agosto, en Minsk, entre los Presidentes de Rusia y Ucrania y esperamos que fructifique en nuevos encuentros hasta resolver políticamente las diferencias. Asimismo, nos hacemos eco del llamado del Secretario General a continuar estas discusiones con vistas a forjar una salida del conflicto. Reconocemos las buenas intenciones y los

buenos oficios del Secretario General. Resulta necesario que las partes observen de manera irrestricta los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y garanticen la debida rendición de cuentas en lo que respecta a las violaciones y los abusos de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidos.

Para finalizar, al igual que lo hiciéramos en anteriores ocasiones, la Argentina subraya la responsabilidad primaria del Consejo de Seguridad de velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad, de acuerdo con el rol que le atribuye la Carta. Lamentamos que hasta el momento, y a pesar de las numerosas veces en que nos hemos reunido para abordar la situación en Ucrania, este Consejo no haya sido capaz de superar su división y jugar un rol positivo, contribuyendo a que las partes encuentren los puntos en común sobre los que se pueda fundamentar una solución política y diplomática. Resulta prioritario profundizar los esfuerzos para crear las condiciones a fin de que el diálogo, que resulta tan urgente, pueda entablarse de manera tal que se puedan encontrar soluciones a las diferencias. Particularmente, los actores con mayor influencia son los que deben recurrir a la diplomacia constructiva. Reafirmamos que la comunidad internacional debe concentrar sus esfuerzos en lograr que las partes entablen este diálogo constructivo y encuentren una salida pacífica para la situación, observando de manera irrestricta los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, respetando los derechos de todas las minorías y encuadrando su accionar estrictamente en el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su exposición informativa.

La situación actual en Ucrania oriental representa una peligrosa escalada del conflicto entre los separatistas, los rebeldes y las fuerzas gubernamentales. Se han abierto nuevos frentes, y ahora el conflicto se extiende a una zona geográfica más amplia. Huelga decir que esto complica aún más una situación ya de por sí muy difícil y delicada, en la que hay cada vez más agentes. Los informes sobre la entrada de tropas rusas y equipo militar a territorio ucraniano generan una gran preocupación entre todos nosotros. Sin embargo, observamos que el representante de Rusia ante la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Sr. Andrey Kelin, ha negado rotundamente esos informes.

Por consiguiente, instamos tanto a Ucrania como a Rusia a resolver sus diferencias de manera pacífica, por medio de un verdadero diálogo y de la negociación. Los

actuales marcos relativamente fiables, como son el tratado de amistad entre los dos países y la declaración de Ginebra de 17 de abril, son dos puntos de partida válidos para la reconciliación. De hecho, el Presidente Putin y el Presidente Poroshenko deben seguir dialogando y avanzando sobre su base como si se tratara de una plataforma. Es el único camino válido para lograr una solución diplomática mutuamente aceptable para la crisis. A nuestro juicio, la solución militar no es viable. Hay que negociar y acordar un alto el fuego con urgencia, como primer paso necesario para poner fin al conflicto, que ha dejado 2.000 muertos, más de 3.000 heridos y decenas de miles de personas desplazadas de sus hogares.

Por su parte, el Gobierno de Ucrania debe seguir atendiendo las aspiraciones legítimas de todos los componentes de su sociedad y protegiendo sus intereses. Estamos seguros de que si se pone gran empeño en aumentar la inclusividad, se fomentará la cohesión nacional necesaria. De ese modo, se podrían reducir las hostilidades y los disturbios y establecer las bases para la construcción de una nación pacífica, próspera y unida.

A lo largo de nuestra participación en esta cuestión hemos insistido en reiteradas ocasiones en la necesidad de respetar los principios universalmente acordados y el carácter sagrado del derecho internacional. Naturalmente, ello comienza con el respeto de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, que son el respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de todos los Estados. Esos son los principios que guían la posición de Nigeria y en los que se basa nuestra postura. Creemos que el conflicto actual solo se puede resolver con una solución diplomática, que se puede lograr mediante el diálogo directo entre las partes. Instamos a los que tienen influencia sobre las partes en conflicto a que la ejerzan, por el bien de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto Feltman por su exposición informativa.

China está profundamente preocupada y angustiada por el continuo deterioro del conflicto armado en Ucrania oriental, que ha ocasionado una enorme pérdida de vidas y bienes. En la situación actual, todas las partes afectadas deben actuar con moderación a fin de no agravar aún más la situación.

China ha declarado en numerosas ocasiones su posición de principio sobre la cuestión de Ucrania. Esta vez, me abstendré de reiterarla.

Me gustaría hacer hincapié en lo siguiente. La crisis en Ucrania solo puede resolverse por medios políticos.

Ahora la prioridad es que todas las partes afectadas acuerden cuanto antes un alto el fuego, perseveren en sus intentos de promover una solución política para la crisis en Ucrania, atiendan plenamente los derechos, las aspiraciones y los intereses legítimos de todas las regiones y grupos étnicos de Ucrania y tengan totalmente en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes, con el fin de encontrar un equilibrio con respecto a sus intereses. La comunidad internacional debe instar a las partes afectadas a aprovechar los diversos mecanismos de diálogo e intermediación, aumentar las comunicaciones y actuar de una manera que tienda a fomentar la confianza mutua.

China apoya todos los esfuerzos que contribuyan a aliviar la situación, resolver la crisis y promover una solución política.

Sr. Nduhungerehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta reunión de emergencia del Consejo de Seguridad para abordar los últimos acontecimientos en Ucrania oriental. Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su amplia exposición informativa. Agradecemos los buenos oficios del Secretario General y la labor realizada por el Sr. Feltman a fin de encontrar una solución para la crisis.

Rwanda, como todos los demás miembros del Consejo de Seguridad, está muy alarmada por el rápido deterioro de la situación en Ucrania oriental. La cumbre regional celebrada en Minsk el 26 de agosto, en la que se reunieron por primera vez los Presidentes Petro Poroshenko de Ucrania y Vladimir Putin de la Federación de Rusia desde la elección del anterior en mayo de este año, había generado esperanzas de lograr un alto el fuego y una solución diplomática para el conflicto.

Lamentablemente, en los últimos días se han reanudado los combates en Ucrania oriental, en particular en la región de Donetsk, donde la ciudad de Novoazovsk ha caído en manos de los separatistas armados, que ahora amenazan con ocupar la estratégica ciudad portuaria de Mariupol. En ese sentido, nos preocupa la información que proporcionó uno de los dirigentes de los separatistas armados en el sentido de que entre 3.000 y 4.000 nacionalistas rusos se habían unido a sus filas. También estamos preocupados por las acusaciones de que elementos rusos han cruzado la frontera hacia Ucrania. Es evidente que, de no abordarse adecuadamente, el aumento de la tensión y la retórica entre Ucrania y la Federación de Rusia podría conducir a un conflicto

abierto entre los dos países, que amenazaría aún más la paz y la seguridad internacionales y empeoraría la muy grave situación humanitaria y de derechos humanos en Ucrania oriental y en la región en general.

La situación en Ucrania figura en el programa del Consejo de Seguridad desde finales de febrero. Nos hemos reunido en numerosas ocasiones en relación con esta crisis. Hemos celebrado 24 reuniones, como nos ha informado la Embajadora Power de los Estados Unidos. Sin embargo, lamentablemente, no hemos sido capaces de tomar ninguna decisión significativa, con la excepción de nuestra aprobación de la resolución 2166 (2014), el 21 de julio, sobre el derribo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines.

En cualquier caso, en vista la división existente en el Consejo, es poco probable que la solución provenga de Nueva York. Solo un verdadero diálogo entre los ucranianos, junto con conversaciones diplomáticas entre Ucrania y la Federación de Rusia, con el apoyo de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales, podrá proporcionar una solución sostenible para la crisis. Creemos que el plan de paz del Presidente Poroshenko y el proceso de Minsk pueden ser un marco viable para la consecución de ese objetivo.

Para concluir, quiero pedir una vez más a todas las partes en Ucrania que respeten la independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania. Los grupos armados deben poner fin a las hostilidades, deponer las armas para distender la situación y dar una oportunidad a la paz. En ese sentido, instamos a todas las partes originalmente interesadas a que utilicen su influencia y trabajen para la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): El actual recrudecimiento de la situación en la parte suroriental de Ucrania es consecuencia directa de la política temeraria de Kiev, que consiste en librar una guerra contra su propio pueblo. Con el apoyo y bajo la influencia de varios Estados de sobra conocidos, las autoridades de Kiev han fulminado todos los acuerdos políticos para resolver la crisis en Ucrania que se concertaron en la declaración de Ginebra de 17 de abril y la declaración de Berlín de 2 de julio, por no hablar de su decisión de abandonar las posturas que habían asumido anteriormente en el acuerdo de 21 de abril, el cual daba paso a una posibilidad real de salir de la crisis de manera civilizada.

La propuesta unilateral del Presidente Poroshenko sobre el llamado plan de paz también fue meramente otro paso en el camino hacia un mayor recrudecimiento,

dado que la tregua estaba supeditada a la capitulación de los insurgentes. Todo ello ocurre con el telón de fondo de la ausencia de medidas reales para poner en marcha un proceso político o negociar con representantes de las regiones. ¿Dónde está el diálogo nacional inclusivo prometido por Kiev, la reforma constitucional, la descentralización de la autoridad y el estatuto especial de la lengua rusa? Lo único que observamos es una lucha contra los disidentes y una situación en la que los partidos políticos y los medios de comunicación que no acatan pasan a estar prohibidos.

El Presidente Poroshenko ha formulado con frecuencia declaraciones de tono pacifista. Justo ayer comentó los resultados de la reunión de alto nivel celebrada en Minsk diciendo que el objetivo primordial de Kiev era la paz, y que estaban encaminados a la adopción de medidas enérgicas que pudieran llevar la paz a Ucrania. También habló de un nuevo plan urgente para resolver la crisis. ¿Dónde está ese plan? ¿O acaso se trata de una nueva maniobra de distracción para ocultar un intento de resolver las cosas por la fuerza? Esperamos que los dirigentes de Kiev no echen a perder las oportunidades positivas que presentó la reunión de Minsk.

Mientras tanto, las fuerzas armadas ucranianas, sin tener en consideración ninguna norma del derecho internacional humanitario ni los preceptos morales más básicos, han atacado indiscriminadamente ciudades, barrios residenciales e infraestructura. Utilizan artillería, metrallas y bombardeos desde el aire, con explosivos fósforos prohibidos por las convenciones internacionales y cohetes balísticos. En la llamada zona de operaciones antiterroristas hay 4 millones de personas. Centenares de miles de ellas han estado recluidas en sótanos sin agua ni electricidad durante semanas, y es prácticamente imposible obtener alimentos y medicamentos. La cifra total de muertos excede ya los 2.000 y está aumentando de manera exponencial. El número de personas, incluidos refugiados, que se han trasladado de Ucrania a Rusia ya supera las 814.000.

Los medios de comunicación están informando sobre pérdidas terribles en el ejército ucraniano, corroboradas por manifestaciones masivas en Ucrania contra la movilización. Centenares de oficiales ucranianos están acabando en territorio ruso por distintas razones. Les damos comida, agua y tratamiento médico y los devolvemos a Ucrania. Esperamos que las autoridades de Kiev estén tratando con la misma humanidad a los paracaidistas militares rusos de los que tanto hemos oído hablar en las últimas 24 horas. No obstante, se nos ha dicho que fueron detenidos con su propia documentación

y con armas sin municiones, lo cual no da precisamente a entender que se trate de una fuerza de desvío en una zona de conflicto. Todos sabemos que hay voluntarios rusos en la parte oriental de Ucrania; nadie lo oculta. Cabría esperar que en determinados países hubiera una transparencia similar. Que nuestros colegas estadounidenses nos expliquen qué tienen que decir sobre lo que decenas de asesores estadounidenses están haciendo en el edificio del Consejo de Defensa ucraniano, o cuántos mercenarios estadounidenses de los llamados contratistas privados de servicios militares están combatiendo a miles de kilómetros de su territorio. ¿Cómo es que en las fuerzas armadas ucranianas han aparecido sistemas de armas estadounidenses?

Nuestra colega estadounidense ha formulado eloquentemente una pregunta: ¿qué mensaje pueden enviar los vecinos de Rusia? A mis queridos colegas les digo lo siguiente. Quisiera sugerirles que hagan llegar un mensaje a Washington, D.C.: que dejen de interferir en los asuntos internos de un Estado soberano, que dejen de atizar a regímenes cuestionables, que limiten sus ambiciones geopolíticas. De esa manera, no solo los vecinos de Rusia sino también muchos otros países del mundo podrán respirar más tranquilos. Y otra cosa: que dejen de especular sobre el avión malasio derribado. Hasta ahora Rusia es la única que ha contribuido a la realización de una investigación transparente y esencial de esa tragedia. Del resto de países no hemos recibido ninguna información, solo insinuaciones. Por alguna razón, incluso la manera en que los ucranianos obtuvieron grabaciones de las conversaciones de sus controladores aéreos es una especie de secreto terrible. Que dejen de especular.

Rusia ha estado tratando de enviar asistencia humanitaria a los residentes de las regiones de Donetsk y Lugansk que la necesitan con tanta urgencia. No hace mucho, a pesar de la oposición desesperada de distintos miembros del Consejo de Seguridad a los que les gusta fomentar la intriga, llegó a Lugansk el primer convoy humanitario ruso bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja. En estos momentos se están ultimando los preparativos para despachar un segundo convoy. Hoy se ha confirmado un acuerdo al respecto durante una conversación telefónica entre el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Sergey Lavrov, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Sr. Klimkin.

Deberíamos recordar que el Consejo no existe para difundir conjeturas e intercambiar acusaciones, sino para adoptar decisiones que puedan contribuir a resolver crisis. Hoy proponemos que los miembros del Consejo hagan público el siguiente comunicado de prensa:

“Los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su grave preocupación por el empeoramiento de la situación en la parte suroriental de Ucrania y pidieron un alto el fuego inmediato e incondicional. Los miembros del Consejo de Seguridad abogaron por un diálogo político inclusivo sobre Ucrania basado en la declaración de Ginebra de 17 de abril de 2014 y la declaración conjunta de Berlín de 2 de julio de 2014. En ese contexto, el Consejo tomó nota de la función del grupo de contacto y pidió encarecidamente que el proceso se reanude sin demora en el marco del grupo de contacto.

Los miembros del Consejo de Seguridad instaron a la comunidad internacional a que redoble sus esfuerzos por proporcionar asistencia humanitaria a la población de las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk.”

Así termina el proyecto de comunicado de prensa del Consejo de Seguridad. Proponemos votar sobre este comunicado aquí y ahora en torno a esta mesa.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa. Al Reino Unido le alarma profundamente la escalada de la intervención militar rusa en la parte oriental de Ucrania en las últimas 72 horas. Unidades constituidas de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia están participando directamente en los combates dentro de Ucrania contra las fuerzas armadas ucranianas. Esas unidades están compuestas de más de 1.000 efectivos regulares rusos equipados con vehículos blindados, artillería y sistemas de defensa aérea. Esa incursión es una violación clara del territorio soberano ucraniano por parte de la Federación de Rusia. Es claramente contraria al derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas.

La negación por parte de Rusia de esa realidad concuerda con su tónica de deshonestidad respecto de Ucrania desde el principio de esta crisis. Todos recordamos que Rusia negó que tuviera a personal militar adicional sobre el terreno en Crimea hasta el mismo momento en que se la anexó ilegalmente mediante la fuerza militar. Rusia ha negado que hubiera proporcionado apoyo militar a los separatistas. En realidad, desde hace varios meses Rusia ha estado transfiriendo cantidades importantes de armas avanzadas, así como tanques, vehículos blindados de transporte de tropas y artillería, a grupos separatistas. A día de hoy, el arsenal de los separatistas está

compuesto de hasta 100 carros de combate, 80 vehículos blindados de transporte de tropas, 100 sistemas portátiles de defensa antiaérea, 500 armas antitanque y más de 100 piezas de artillería. Casi todo ello ha sido suministrado directamente por Rusia desde que estalló el conflicto.

En las últimas tres semanas, ese apoyo ha aumentado considerablemente, sin duda a raíz del éxito de Ucrania a la hora de liberar territorio de manos de los separatistas. El 7 de agosto, 50 vehículos —incluidos tanques, vehículos blindados de transporte de tropas y lanzacohetes múltiples BM-21 Grad— cruzaron de Rusia a Ucrania por el paso fronterizo de Chervono Partizansk. El 15 de agosto, un convoy de 23 vehículos blindados de transporte de tropas cruzó la frontera cerca de donde el convoy ruso de asistencia humanitaria se encontraba a la espera del despacho de aduanas. Al día siguiente, otro convoy de más de 84 vehículos militares cruzó la frontera. Las pruebas son abrumadoras, y muchas de ellas provienen de los propios militares rusos. El 13 de julio, un soldado ruso que cruzaba la frontera con Ucrania en Izvaryne, Donetsk, fotografió vehículos blindados en los que ondeaban banderas rusas. El 31 de julio, un soldado ruso publicó fotos de él mismo operando equipo militar en el interior de Ucrania. Entre sus fotografías había imágenes de él mismo dentro de un sistema de lanzamiento de misiles SA-11, la misma arma que al parecer se había utilizado para derribar el avión del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines.

Rusia también ha negado haber bombardeado el territorio ucraniano. De hecho, apenas en cinco días, entre el 14 y el 19 de agosto, las fuerzas armadas ucranianas recibieron disparos desde posiciones ubicadas dentro del territorio ruso en por lo menos 21 ocasiones diferentes, con sistemas de armas que incluían desde morteros pesados hasta cohetes Grad. Ahora vemos la prueba irrefutable de la presencia de fuerzas regulares de Rusia que operan en el interior de Ucrania. Desde hace algunos meses Rusia viene desplegando pequeños grupos de sus fuerzas especiales, que operan bajo el mando de la dirección de inteligencia principal de las fuerzas armadas rusas, para apoyar a los separatistas. Esas fuerzas se han encargado de coordinar los ataques y facilitar las comunicaciones y las transferencias de equipo y personal. Su presencia está clara a partir de sus comunicaciones. Durante un solo periodo de 24 horas, del 29 al 30 de julio, se detectaron 45 casos separados de transmisiones seguras por radio militar ruso que se originaron adentro del territorio ucraniano.

Hoy, la OTAN ha publicado imágenes de satélite, que se tomaron los días 21 y 23 de agosto, de unidades

de artillería autopropulsadas rusas en el interior de Ucrania, en las proximidades de Krasnodon, provincia de Lugansk. El lunes, 10 paracaidistas rusos, pertenecientes al Regimiento No. 331 de la 98ª División Aero-transportada de Svirsk, fueron capturados cerca de la aldea de Dzerkalne, 20 kilómetros dentro de territorio ucraniano. Tenemos imágenes de satélite que confirman el despliegue de vehículos blindados rusos, que reciben el apoyo de la artillería al sur de Donetsk, cerca de ese emplazamiento. Hoy, otro soldado ruso, Petr Khokhlov, que presta servicios en la 9ª Brigada de Infantería Motorizada, fue capturado en Lugansk.

Sencillamente, no es creíble que Rusia y sus representantes en Donetsk y Lugansk sigan afirmando que esos miembros en activo de las fuerzas armadas rusas están en Ucrania por accidente o de vacaciones. Tampoco es creíble que Rusia siga afirmando ante todo el mundo, incluido el pueblo ruso, que no hay presencia de soldados rusos en el territorio ucraniano. El aumento del número de víctimas y soldados rusos capturados desmiente esas afirmaciones. Rusia ya no puede seguir fingiendo que no es parte directa en este conflicto. De hecho, ese conflicto ya no existiría sin la participación militar de Rusia en apoyo de los separatistas.

El Presidente Putin ha dicho que Rusia está dispuesta a encontrar una solución pacífica para este conflicto. Esas palabras tienen poco valor ante esta clara tendencia al aumento de la participación militar de Rusia en el este de Ucrania. Esa violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas de manera tan descarada no es compatible con las responsabilidades de Rusia como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Instamos nuevamente a Rusia a que retire de inmediato todas sus fuerzas militares de Ucrania, ponga fin al envío de armas a los separatistas y, en cambio, ayude a garantizar una solución política para la crisis.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Pavlichenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Jeffrey Feltman por la exposición informativa de hoy.

Ha transcurrido medio año desde que el Consejo, el 28 de febrero, abordó por primera vez la cuestión relativa a la agresión de Rusia contra Ucrania (véase S/PV.7123). Esa agresión comenzó con la ocupación militar y la anexión de una parte enorme del territorio soberano

de Ucrania, la República Autónoma de Crimea. Después continuó con una guerra híbrida contra Ucrania, el patrocinio del terrorismo y el suministro de armas y mercenarios a los grupos armados ilegales en la región oriental de nuestro Estado, junto con los bombardeos intensivos de artillería desde territorio ruso y las violaciones sistemáticas del espacio aéreo de Ucrania utilizando aviones militares, helicópteros y vehículos aéreos no tripulados. Después, un avión civil fue derribado por grupos terroristas que operaban sistemas de misiles de superficie a aire suministrados por Rusia, causando la muerte de los 298 pasajeros y de la tripulación a bordo. La siguiente línea roja fue el cruce ilegal de un supuesto convoy humanitario de la frontera estatal de Ucrania, sin autorización del Gobierno ucraniano y en violación de los acuerdos y los procedimientos internacionales.

Rusia ha estado emplazando a sus efectivos a lo largo de la frontera con Ucrania. En este momento, más de 45.000 militares, unos 160 tanques, 1.360 vehículos de combate blindados, 390 sistemas de artillería, 150 sistemas de misiles Grad, 192 aviones militares y 137 helicópteros están desplegados en las inmediaciones de nuestra frontera.

Ahora, la situación ha cambiado drásticamente. Rusia ha lanzado una invasión militar directa contra Ucrania con sus fuerzas armadas regulares. Anoche, dos convoyes militares cruzaron la frontera estatal de Ucrania y avanzaron hacia la aldea de Telmanove con siete tanques, un BMP-2 y un camión con soldados, y también hacia el pueblo de Novoazovsk, con cinco tanques T-64, dos BMP-2 y dos camiones con soldados. Tras bombardear las posiciones de las fuerzas ucranianas desde el territorio de Rusia y el distrito de Sjedove, los efectivos rusos ocuparon Novoazovsk.

Más de 10.000 civiles han sido retenidos como rehenes por los invasores rusos. Los ciudadanos de Ucrania son sometidos a presión psicológica, y se escuchan amenazas de violencia psicológica.

El 24 de agosto, dos grupos tácticos del batallón de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, reforzados por unidades de tanques, cruzaron la frontera estatal de Ucrania, cerca de la aldea de Berestovo, en la región de Donetsk, a solo 500 metros de la frontera estatal de Ucrania. Según se informó, ningún componente del equipo militar de Rusia tenía matrícula, y algunos vehículos de combate estaban pintados con dos rayas blancas, para que se parecieran a los vehículos de combate ucranianos en una zona de operaciones contra el terrorismo. Los efectivos vestían uniformes de combate del ejército ruso sin

insignia. Actualmente, las unidades de combate que he mencionado ocupan varias aldeas de la región de Donetsk, como Pobeda, Glinka, Amvrosiivka, Telmanove, Granitny y Sontseve, y están construyendo fortificaciones.

El 25 de agosto, las fuerzas armadas de Ucrania detuvieron cerca de la ciudad de Dzerkalne a diez soldados de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia pertenecientes al Regimiento No. 331 de la 98ª División Aerotransportada de Sibirsk. Se reveló su identidad. Tenemos serias dudas de que efectivos rusos totalmente armados pudieran haber perdido su camino y penetrado 25 kilómetros en el territorio ucraniano. Tenemos pruebas abundantes, incluidas imágenes de vídeo de efectivos y soldados detenidos rusos, así como de vehículos blindados y tanques rusos con toda la documentación que acredita que pertenecen a las fuerzas militares rusas. Esto no deja absolutamente ninguna duda de la invasión directa de Rusia de Ucrania.

Consideramos que la Federación de Rusia es plenamente responsable del número de víctimas que se producen a diario entre los civiles y los militares ucranianos, así como del deterioro de las condiciones humanitarias en Donbas. Exigimos que la Federación de Rusia retire de inmediato todos sus contingentes del territorio ucraniano para salvar la vida tanto de los ucranianos como de los rusos. Exigimos que la Federación de Rusia establezca un control efectivo de la frontera entre Ucrania y Rusia, bajo la vigilancia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que excluiría el suministro ilegal de equipo militar, armas y militantes a Ucrania. Exigimos que Rusia ponga en libertad a todos los ucranianos que han sido retenidos como rehenes. Hemos estado dispuestos a escuchar todas las iniciativas diplomáticas y hemos participado en las negociaciones de distinta modalidad. El Presidente de Ucrania ha propuesto su plan de paz para reducir las tensiones, que Rusia ha socavado de manera deliberada.

A la vez que demostró estar totalmente dispuesto a celebrar negociaciones de paz con Rusia durante su reunión celebrada en Minsk, el Presidente Poroshenko dejó claro que tanto la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, como las aspiraciones europeas del pueblo ucraniano, no son negociables. En vista del acto de agresión militar ruso, Ucrania se reserva su derecho a actuar de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que faculta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas el derecho inmanente a la legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas. Exhortamos a la comunidad internacional a que

preste una asistencia eficaz a Ucrania para oponer resistencia al acto de agresión ruso.

¿Seguirá la comunidad internacional presenciando en silencio cómo se vulneran flagrantemente los principios fundamentales del derecho internacional humanitario? Se está desafiando a todo el mundo democrático, y el verdadero orden internacional se está destruyendo. ¿O finalmente hablará y actuará con una sola voz? La opción no es táctica, sino básica. El mundo está siendo desafiado por un poder militar nuclear que hace caso omiso de los principios universales y ansía el poder absoluto. ¿Cuántas líneas rojas más se sobrepasarán antes de que se aborde ese reto?

Exhortamos al Consejo a que cumpla la responsabilidad estipulada en su Carta y tome medidas urgentes para poner fin al acto de agresión contra un Estado Miembro soberano.

El Presidente (*habla en inglés*): La representante de Lituania ha pedido intervenir para formular una nueva declaración.

Sra. Murmokaité (Lituania) (*habla en inglés*): Tomamos conocimiento de la solicitud de la Federación de Rusia. Soy, además, plenamente consciente de ciertas calificaciones que ha recibido mi delegación. Pese a ese hecho, y dado que esas calificaciones se han reiterado en diversas ocasiones —"enmiendas asesinas" y cosas semejantes— agradecemos la redacción de la declaración a la que se refiere el representante de la Federación de Rusia. Sin embargo, quisiéramos un poquito más de tiempo para examinar el texto con seriedad.

A nuestro juicio, algunos aspectos no han quedado recogidos en el texto. Por ejemplo, somos sumamente conscientes de la información de que los separatistas vienen obstaculizando la entrega de asistencia humanitaria a las poblaciones. El Gobierno de Ucrania ha ofrecido asistencia humanitaria. En el texto nos gustaría ver que se hiciera un llamamiento a los separatistas para que no impidieran la entrega de asistencia humanitaria, al igual que algunas otras enmiendas que pensemos más adelante.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dedicar unas palabras a nuestros colegas ucranianos.

En primer lugar, como ya hizo una declaración anterior, señalando a Rusia —como lo hizo el

representante de los Estados Unidos— el representante de Ucrania mencionó el vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, ¿Tendría la amabilidad el representante de Ucrania de indicar al Consejo por qué Ucrania no ha publicado la transcripción de las conversaciones de los controladores del tráfico aéreo? ¿Podría al menos decirnos si se la ha facilitado a las autoridades holandesas?

En segundo lugar, quisiera hacer un comentario más sustancial, aunque comprendo que tal vez en Washington, D.C., o en Bruselas no sepan acerca de esto porque, para ellos, no importa realmente si se trata de Ucrania o de algún país en América Latina o África o donde sea. Sin embargo, yo estoy tratando de comprender. Cuando anunciaron el denominado plan de paz Poroshenko, en el que se mencionaba la necesidad de que los insurgentes capitulasen, ¿acaso los políticos de Kiev no comprendieron a qué clase de consecuencias podría llevar eso? No lo comprendo. Lo que quiero decir es que conocemos nuestra región. Sabemos lo estrechos que son nuestros vínculos. Eso fue una medida obvia hacia la escalada y el desastre, que es lo que estamos viendo. ¿Podrían no comprender que los insurgentes simplemente no están en condiciones de deponer sus armas, abandonar y regresar a Rusia y dejar que los tanques ucranianos entren en Lugansk y Donetsk?

No lo comprendo. Si alguien les hubiera aconsejado hacer eso, quiere decir que esa persona no comprendía lo que estaba haciendo o, simplemente estaba tratando de provocar, tratando de desestabilizar completamente la situación en Ucrania y hacer difícil la vida a Rusia. Si el representante de Ucrania pudiera proporcionar una explicación para eso, le estaría muy agradecido.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de Ucrania ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Pavlichenko (Ucrania) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Quisiera agradecer al representante de la Federación de Rusia sus preguntas. En cuanto a la primera pregunta, le puedo decir ciertamente que Ucrania está participando activamente en la labor de la comisión intergubernamental que actualmente investiga ese incidente, y mi Gobierno está cooperando de buena fe con nuestros asociados extranjeros internacionales. Creo que en un futuro próximo se publicará un informe sobre la labor de esa Comisión y las conclusiones iniciales de la investigación.

En cuanto a la segunda pregunta del representante de la Federación de Rusia quisiera decir lo siguiente. Nuestro Presidente se pronunció con claridad, incluso en la reunión con el Presidente ruso celebrada en Minsk, sobre nuestra disposición a seguir dialogando para resolver la situación en la zona oriental de Ucrania. Se estableció claramente que estamos dispuestos a participar en negociaciones sobre toda una gama de cuestiones. El único tema que no se puede discutir es la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y nuestra integración europea, que es lo que nuestro pueblo desea y ha decidido.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 15.30 horas.